

ILLES BALEARS

«El perfil del cliente de Banco Madrid en Baleares es intachable»

El bufete que defiende a trabajadores e inversores de las Islas confía en recuperar todo el dinero

MARÍA FUENTEÁLAMO
EDUARDO COLOM PALMA

Entre los clientes afectados por el concurso de acreedores de Banco Madrid en las Islas Baleares hay desde pequeños inversores hasta instituciones —como colectivos profesionales y asociaciones— así como empresarios con largas trayectorias profesionales, pero también jubilados y pequeños ahorradores que habían confiando sus depósitos a la entidad. Un perfil heterogéneo en el que, según uno de los bufetes de abogados que están asumiendo su defensa, «no hay ni especuladores ni personas que busquen operaciones opacas». Así lo asegura desde Palma Jorge Sáinz de Baranda, delegado del bufete Cremades & Calvo Sotelo, que representa a la plantilla del banco y a un centenar de inversores a nivel nacional.

Intervenido por el Banco de España el pasado 10 de marzo, el concurso de acreedores de Banco Madrid fue decretado por el Juzgado de lo Mercantil número 1 de Madrid.

Todos los depósitos hasta los 100.000 euros están garantizados, es decir, se cobrará hasta esa cifra, pero, ¿y por encima? «En las Islas hay de todo, desde pequeños impositores por debajo de los 100.000 hasta grandes inversores», desgana Sáinz de Baranda. También, inversores con cantidades muy superiores. Desde Cremades aseguran que no descartan ninguna acción para defender di-



Arriba, oficina de Banco Madrid en Palma. A la izquierda, Jorge Sáinz de Baranda, socio de Cremades & Calvo en Baleares. ALBERTO VERA / PILAR MIR



chos depósitos y confían en que pueda recuperarse todo el dinero.

Banco de Madrid, filial de Banca Privat d'Andorra (BPA) en España, pudo haber esconido, según la Fiscalía, un estructura «para blanquear dinero» a disposición de algunos de sus clientes. Se investigan no sólo estas supuestas prácticas, sino también si existen pagos irregulares, que incluirían mordidas y comisiones, relacionados con Venezuela.

Sin embargo, desde Cremades se desvincula totalmente a la mayoría de los inversores de esas su-

puestas prácticas. En Baleares, Jorge Sáinz de Baranda señala que «se puede decir que prácticamente el 100% de los clientes de Banco Madrid en Baleares son clientes solventes, profesionales de reconocido prestigio, con cuentas impecables que no buscaban ocultar su dinero ni blanquear ningún capital; clientes intachables». Con esta premisa, continúa, habla de «inversores y clientes que lo que buscaban eran productos solventes».

Aunque desde Cremades ven prematuro adelantar contra qué

instituciones o actuaciones se estructurará su defensa, a falta de análisis y datos, sí que insiste en los buenas referencias que el Banco de España aportaba sobre Banco Madrid. «Ofrecía un muy buen perfil, no tiene sentido», añade en este sentido. Por eso, no descartan incluso impugnar el concurso de acreedores.

Y en este sentido recuerda que el perfil del afectado es el de un inversor que acudió a Banco Madrid animado y confiado por «la buena trayectoria de la entidad y los buenos informes que sobre él realizaba el Banco de España». Por ello, considera, «la actuación con el banco ha sido desproporcionada». Y lo explica señalando que «habría que haber separado

Entre los afectados isleños hay grandes inversores, pequeños ahorradores y jubilados

las malas prácticas concretas del funcionamiento del Banco en general». Por esta razón, lamenta que hasta ahora se haya «estigmatizado tanto al Banco como a sus empleados».

El bufete, que defiende también a la plantilla incluyendo empleados y directivos —no a socios, accionistas mayoritarios, ni al Banco en sí—, lamenta «el daño colateral que se ha hecho a estos empleados de banca, ya que la situación pone en entredicho su reputación». Así, afirma, es un daño «que ya está hecho». Son trabajadores, recuerda, «que se van a quedar en la calle con un ERE». La entidad tiene una plantilla de 300 trabajadores en toda España y en las Islas contaba con una oficina en la calle Conquistador de Palma.

Medio Ambiente autoriza la reparación del vertedero de Milà: costará 400.000 euros

El Consorcio podrá almacenar basura cerca del cuartel de Sant Isidre mientras repara la capa impermeable

M. A. R. MAHÓN

La Comisión Balear de Medio Ambiente aprobó ayer el plan presentado por el Consorcio de Residuos de Menorca para almacenar provisionalmente las basuras de la isla en una zona del vertedero de Milà (Mahón) que linda con el cuartel de Sant Isidre.

Este era el último requisito pendiente para que el Consorcio que preside el conseller Fernando Villalonga pueda iniciar la reparación de la celda E (destinada originalmente a depositar las tierras contaminadas), que se utilizará para enterrar los residuos durante un máximo de diez meses.

La reparación de la celda E

costará cerca de 400.000 euros. Los trabajos para sustituir la capa de impermeabilización se prolongarán durante dos meses. Durante este tiempo, será necesario seguir trasladando las basuras que genera la isla hasta la incineradora de Son Reus hasta principios del mes de junio, ya iniciada la temporada turística.

Como ha informado este diario, el buque Nura Nova de Iscomar comenzó la semana pasada los envíos diarios de residuos entre los puertos de Ciutadella y Alcúdia, trasladando en cada flete entre dos y cuatro camiones remolques con destino a Son Reus. Un servicio en el que se alternará con el buque de Acciona

que cubre el servicio regular de mercancías y pasajeros entre los puertos de Mahón y Palma de Mallorca. Cada camión transporta 26 toneladas de residuos en fardos, por lo que estos fletes apenas han servido hasta ahora para evitar que siga creciendo la montaña de basura sin enterrar en el vertedero de Milà.

Desde que el vertedero fue clausurado por el Govern el pasado mes de diciembre, el consorcio que preside el conseller Villalonga ha llegado a almacenar casi 6.000 toneladas de basura sin enterrar en una nave de Milà, en unas condiciones de insalubridad que han puesto en peligro la salud de los operarios de la planta. Así lo hizo

constar el concesionario del vertedero, quien advirtió del elevado riesgo de incendio que suponían las emanaciones de gas metano generadas por los residuos acumulados en el interior de la nave.

Por su parte, los empresarios agrupados en la Asociación Hotelera de Menorca (Ashome) han expresado su «profunda preocupación» por el daño que pueden causar a la imagen turística de la isla los problemas medioambientales del vertedero de Milà.

Ante el inminente inicio de la temporada turística, Ashome solicitó una entrevista con el conseller Fernando Villalonga para reclamar una «solución definitiva»

con el fin de evitar que se repitan estos problemas. Pero tanto el traslado de los residuos a la incineradora de Son Reus (hasta un total de 12.000 toneladas) como la reparación de la celda E son solo soluciones provisionales.

El conseller Fernando Villalonga cargará el grueso del coste de las reparaciones al nuevo concesionario del vertedero, una vez resuelva el concurso convocado para adjudicar la gestión de la planta de residuos durante los próximos 25 años. A los 400.000 euros previstos para la reparación de emergencia de la celda E hay que sumar otros 630.000 euros para reparar las filtraciones contaminantes en el resto de instalaciones inauguradas hace un año y medio: el basurero Milà III y la balsa construida para recoger los lixiviados contaminantes. Además, el nuevo concesionario deberá invertir cuatro millones de euros para sellar el basurero Milà II, que dejó de utilizarse en septiembre de 2013 que también registra filtraciones contaminantes.